

revista de e**EDUCACIÓN**

Nº 387 ENERO-MARZO 2020



Las escuelas de Sierra Pambley en Hospital de Órbigo (1887-1936):
la educación rural desde la perspectiva de la Institución Libre de Enseñanza

Sierra Pambley's schools in Hospital de Órbigo (1887-1936): rural education
from the perspective of the Free Educational Institution

Raquel Poy Castro



Las escuelas de Sierra Pambley en Hospital de Órbigo (1887-1936): la educación rural desde la perspectiva de la Institución Libre de Enseñanza¹

Sierra Pambley's schools in Hospital de Órbigo (1887-1936): rural education from the perspective of the Free Educational Institution

DOI: 10.4438/1988-592X-RE-2020-387-434

Raquel Poy Castro

Universidad de León

Resumen

En el siglo XIX español, los creadores de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), fundada en 1876, creyeron que la educación era esencial para la regeneración de un país anclado en el Antiguo Régimen y sumido en una profunda crisis. Francisco Fernández-Blanco y Sierra-Pambley, era un intelectual ilustrado y filántropo que, con la ayuda de los responsables de la ILE creó en 1887 una fundación dedicada a promover la educación urbana y rural en la región de León. Uno de los centros escolares creados en la localidad leonesa de Hospital de Órbigo, nos sirve como objeto de estudio para aportar evidencias de la historia en torno a la experiencia del modelo escolar institucionista en el ámbito rural de España antes de 1936. La investigación se ha desarrollado teniendo en cuenta las fases propias del método histórico. Para ello, se han revisado diversas fuentes efectuando un análisis crítico de las mismas. Las fuentes manuscritas extraídas de los archivos tanto de la Fundación Sierra Pambley como del archivo de la Real Academia de la Historia han proporcionado la mayor parte de los datos en los que se fundamenta el artículo. Los datos proporcionados en este artículo demuestran que el movimiento institucionista estaba muy interesado en

⁽¹⁾ Agradecer a la Fundación Sierra Pambley de León la cortesía a la hora de facilitar el acceso al fondo archivístico de la misma, así como a la directora y personal del Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid por la ayuda a la hora de acceder al Fondo Giner de los Ríos allí depositado.

la renovación de la sociedad rural de cara a afrontar el atraso cultural de España, a través de una educación nueva y en concreto promoviendo las clases medias y profesionales, lo que confiere a este proyecto un carácter no elitista.

Palabras clave: escuela rural, historia de la educación, fundación Sierra Pambley, Institución Libre de Enseñanza, Hospital de Órbigo.

Abstract

In the Spanish XIX century, founders of the Free Educational Institution (ILE, in Spanish, founded in 1876) believed that education was essential for the regeneration of a country anchored in the Old Regime and plunged into a deep crisis. Despite the private secular schools were a minority, in several provinces the philanthropic initiatives let develop new centers inspired by the liberal enlightenment represented by the ILE ideals. Francisco Fernández-Blanco and Sierra-Pambley was an enlightened intellectual and philanthropist who, with the help of ILE responsables, created in 1887 a Foundation dedicated to promoting urban and rural education in the region of León. One of the school centers created in the town of Hospital de Orbigo serves as an object of study to provide evidence of history around the experience of the institutionalist school model in rural Spain before 1936.

The research has been developed taking into account the phases proper to the historical method. For this, several sources have been reviewed, making a critical analysis of them. The manuscript sources extracted from the archives of both the Sierra Pambley Foundation and the archives of the Royal Academy of History have provided most of the data on which the article is based. The data provided in this article demonstrate that the institutionalist movement was very interested in the renewal of rural society in order to face the cultural backwardness of rural Spain, through a new education and in particular promoting the middle and professional classes in a project devoid of elitist character.

Palabras clave: Free Educational Institution, Sierra Pambley Foundation, Rural School, History of Education, Hospital de Órbigo

Introducción

La España de finales del siglo XIX se encontraba inmersa en una situación socioeconómica preocupante. Un siglo marcado por continuas guerras civiles y por el atraso económico y social, que en el ámbito educativo se

caracterizaba por los bajos niveles de escolarización elemental, siendo aún menores para las mujeres. Estos escasos avances en materia de educación se ponen de manifiesto tras la lectura de los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística (1888). En concreto, los datos arrojados por el censo de 1877 sitúan en casi un 73% el porcentaje de analfabetismo y el porcentaje de escolares matriculados en franja inferior a los 14 años se situaban en el 51,5%. Los problemas de falta de inversión y medios educativos repercutían tanto en el escaso número y baja retribución de los educadores como en un déficit de infraestructuras escolares o bibliotecas, lo que llevaba a invocar una mayor inversión del Estado, en continuidad con las reivindicaciones reiteradas desde la época de los ilustrados, pasando por los liberales decimonónicos y los regeneracionistas de entresiglos. Esta situación precaria de la escuela rural se extiende hasta el primer tercio del siglo XX según lo expuesto de forma rigurosa por Hernández (2000).

Por su parte, la inversión privada en el desarrollo de centros educativos resultaba igualmente insuficiente. El decreto-ley de 14 de octubre de 1868 había dado una generosa libertad para el ejercicio de la enseñanza primaria lo que había permitido incrementar el número de centros y educadores privados en España hasta los 2.296 y 33.534 respectivamente, lo que en 1880 según el INE (1888) supone “un 22% del total de los 29.829 centros españoles” (p. 308). No obstante, estos centros mostraban una bajísima proporción de formadores debidamente instruidos y acreditados para el ejercicio docente, de modo que según esta misma fuente sólo “un tercio de los educadores privados disponían de acreditación por las Escuelas Normales” (p. 312).

En cuanto a la implantación de la enseñanza pública en las zonas rurales en el siglo XIX, esta fue menor que en los municipios urbanos debido a la insuficiente inversión pública realizada por el Estado y los municipios, a los que se encomendó su financiación (Sarasúa, 2002). El 69% de las escuelas de niños estuvieron sufragadas con dinero público, mientras que un 31% dependían de la financiación de las familias, porcentaje que en el caso de las escuelas para niñas ascendía al 60% del gasto total y alcanzaba un 30% para el esfuerzo de gasto familiar en el caso de las escuelas mixtas.

Estudios realizados en Italia, Bélgica, Francia y Portugal sobre la evolución de la escuela rural en el último tercio del siglo XIX y primero del XX señalan cómo en tales países, con una estructura socioeconómica

similar en lo que a algunas regiones se refiere, convivieron un modelo público junto a otro modelo privado en la generación de un tejido educativo rural. Estos estudios constatan una velocidad de penetración de la escuela moderna en las zonas rurales mucho menor que en las urbanas, y mayores dificultades para el desarrollo de un proyecto liberal modernizador de la educación en un contexto de grandes transformaciones y cambios sociales (Gildea, 1983; Heywood, 2002; Montecchi, 2017; Houdart-Mérot, V., & Albanese, R., 2008; Proença, 2010; Marques, 2012). En ellos se han analizado diversas iniciativas filantrópicas privadas y cómo conjugaron proyectos de regeneración educativa en torno a la alfabetización y la introducción de la formación profesionalizante, con desigual impacto en el desarrollo socioeconómico de estas zonas rurales, incluso en el caso de Francia con un relevante papel de la escuela católica tal y como ha revelado Harrigan (2001).

En el presente trabajo partimos del análisis de una de estas experiencias en España. En 1876 la irrupción del proyecto educativo de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) liderada por Francisco Giner de los Ríos, Manuel Bartolomé Cossío y Gumersindo de Azcárate y orientado al desarrollo de una oferta educativa privada y laica, constituiría un revulsivo intelectual en el panorama pedagógico español e internacional (Cantón, 1993; Celada, 2000) que se alineaba con el regeneracionismo en su convicción de que la modernidad en España sólo podría llegar de la mano de la reforma educativa (Almuiña, 1987). La contribución de la labor educativa de la ILE para reformar la educación española ha sido profusamente estudiada a través de la labor que sus líderes y discípulos tuvieron impulsando importantes reformas en los terrenos jurídico, educativo y social desde la administración pública (Jiménez, 1973), así como mediante la creación y dirección de instituciones como el Museo Pedagógico, la Junta para Ampliación de Estudios, el Centro de Estudios Históricos, el Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales, la Residencia de Estudiantes, la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (Ferrer, 1975) e iniciativas como las colonias escolares o las misiones pedagógicas (Jiménez, 1973; Xirau, 1969).

Con una base filosófica krausista y moderantista (Otero, 1994), desde algunas perspectivas críticas les han acusado de tratarse de un proyecto eminentemente elitista, alineado con el republicanismo o simplemente anticlerical (Böhm, 1995; Suárez, 2016; García, 2016). En cualquier caso, es mayoritaria la posición de los estudiosos de la historia de la

educación española que adjudica al pensamiento irradiado por la ILE un factor preminente en la modernización del ideario pedagógico español a partir de 1876 y, especialmente desde 1882, momento en que Cossío es nombrado director del Museo Pedagógico español, y reforzado en 1911 cuando un discípulo de Giner, Rafael Altamira, es nombrado Director General de Primera Enseñanza.

En un segundo plano, la influencia de los líderes intelectuales del institucionismo se vertió a través de una extensa red de discípulos que se formaron en sus centros, pero también que bebieron la doctrina institucionista de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, anteriormente Escuela Normal Central, cuyos graduados nutrieron ampliamente las filas de inspectores y maestros nacionales en la instrucción pública española. De este modo, los institucionistas comenzaron a crear proyectos educativos a nivel regional (Otero, 1994). En la región leonesa, la Fundación Sierra Pambley, creada por el marqués Francisco Fernández-Blanco y Sierra Pambley en 1885 con el apoyo y co-dirección de Francisco Giner de los Ríos, Manuel Bartolomé Cossío y Gumersindo de Azcárate, promovería la creación de centros educativos para la formación de campesinos y obreros en las zonas rurales más periféricas y atrasadas de León y Zamora, donde el antiguo señorío del marqués aún había retenido suficiente patrimonio y rentas (Cantón, 1993).

La primera escuela la crearía en Villablino en 1887 y, la segunda en Hospital de Órbigo, donde el marqués tenía su casa materna, destinando esta escuela rural a los estudios de ampliación de la instrucción primaria y a las enseñanzas agrícolas (1890). Posteriormente crearía más escuelas en las localidades de Villameca (1894), Morerueta de Tábara (1897) y León (1903).

La ubicación de las Escuelas de Sierra Pambley en comarcas rurales resultó sin duda ilusionante para Giner, Azcárate y Cossío, que vieron en ellas la oportunidad de insertar su proyecto pedagógico en el mejor y más deseable entorno escolar: la naturaleza y la vida real (Cossío, 1910).

Hospital de Órbigo: una escuela rural institucionista

La peculiaridad del proyecto de Escuelas de Sierra Pambley estriba en la conjugación de su carácter privado con la materialización práctica del

ideario institucionista en un entorno rural, al servicio del regeneracionismo social y económico de su entorno.

Un aspecto muy particular de esta escuela fue la extraordinaria longevidad del proyecto, que estuvo vigente durante 46 años (desde su creación hasta 1936). Se trata de una época en la que la profusión de proyectos de enseñanza agraria, escuelas especiales y centros de capacitación, granjas escuelas, proliferan en una España que, a partir de 1860, intenta reconvertir su tradicional vocación cerealista hacia nuevos cultivos y productos, nuevas técnicas que incrementen el rendimiento agrícola, haciéndose eco de los esfuerzos modernizadores del resto de países occidentales y tras algunas décadas de reformas agrarias liberales que habían puesto en producción amplias zonas del territorio rural (Cabral, 1995).

Hospital de Órbigo era a mediados del siglo XIX una cabecera comarcal de cierta importancia por estar dotada de un notable puente de más de 130 metros que permitía cruzar el imponente río Órbigo sirviendo de eje de comunicaciones. El río caudaloso proporcionaba regadío a una fructífera ribera caracterizada por el cultivo del cereal, lino y algunos frutales y en la que la concentración de tierras en una clase terrateniente convivía con un pequeño número de medianos y pequeños propietarios en ascenso. Tras la desamortización liberal el crecimiento en el número de propietarios había permitido el crecimiento de la población principal, desde apenas 50 viviendas y 150 personas hacia 1840 (Madoz, 1845) hasta los 844 habitantes de finales de siglo, gracias asimismo al impulso que supuso la llegada del ferrocarril a la localidad colindante de Veguellina de Órbigo en 1870. Esta vía unía León con Astorga y en 1890 animaba la creación del mercado de ganados semanal, promoviendo tanto el sector comercial como el de servicios y, en 1900, permitía la creación y entrada en funcionamiento de la factoría azucarera de Veguellina, que revoluciona la agricultura de la zona orientándola a la siembra preferente de remolacha.

La escuela de Hospital de Órbigo se ubicó en la casa solariega del marqués en la localidad, y constaba de un edificio de dos pisos de 550 metros cuadrados en planta, junto a un patio y jardín de 977 metros cuadrados, valorados en 20.000 pesetas de 1900. Además el marqués la había dotado de una finca rústica de regadío, denominada “La Campaza”, de 10 *fanegas* de trigo, medida castellana equivalente a 41.920 metros cuadrados, valorada en 5.000 pesetas, dos fincas de secano de 70

áreas y un capital social compartido con las restantes cinco escuelas que la Fundación debía mantener y que ascendía a 890.000 pesetas de 1907. Un aspecto muy particular de esta escuela es que disponía de su correspondiente granja-escuela, como expresión del método eminentemente práctico y experimental de sus enseñanzas.

Metodología

Para su estudio, se ha procedido a analizar el material de archivo custodiado por la Fundación Sierra-Pambley en León, relativo a las Escuelas de Hospital del Órbigo, centrado fundamentalmente en el epistolario de sus docentes con los patronos de la fundación y directores pedagógicos del proyecto, abarcando un periodo desde 1890 a 1936 así como el archivo Giner de los Ríos y Cossío ubicado en la Real Academia de la Historia en Madrid. Además se han examinado los libros de escolaridad y otros materiales pedagógicos como cuadernos escolares de los alumnos de las escuelas de hospital de Órbigo.

En dichos archivos se han analizado todos los documentos inéditos que cumplieran con alguno de los siguientes criterios: que fuesen cartas entre Francisco Giner y Manuel Cossío, de uno de ellos dirigidas o a maestros o a personalidades relevantes en el terreno educativo, político o social y que la temática de las mismas estuviese centrada en alguno o varios de los siguientes aspectos: los maestros, libertad de enseñanza, métodos pedagógicos, renovación de la enseñanza, construcciones escolares, educación popular, fomento de la cultura nacional, primera enseñanza o segunda enseñanza. También se revisaron todas las cartas existentes entre Giner o Cossío con los patronos de la Fundación Sierra Pambley o entre estos y los maestros o directores de las escuelas normales, siendo la posible temática entre ellas: informar del seguimiento de la marcha de la fundación, los materiales de enseñanza, los resultados de las escuelas tanto en términos administrativos como académicos.

En términos numéricos se han seleccionado finalmente 18 cartas entre el marqués, al que afectuosamente se dirigían como *Don Paco*, y Cossío, una entre Cossío y Gumersindo de Azcárate, dos cartas entre Giner y patronos de la fundación Sierra Pambley, cuatro de Giner a maestros, tres de Cossío a maestros, una carta entre Giner y el Ministro de Educación, cuatro entre los maestros Alba y Bonifaz. Se han analizado asimismo dos

manuscritos inéditos de Cossío y de Giner que aluden respectivamente a la formación de los maestros y al tema de la enseñanza.

Además se han analizado los expedientes escolares de todas las promociones de la escuela de Hospital de Órbigo. En consecuencia, gracias al seguimiento de las fases propias del método histórico, se han identificado las peculiaridades del proyecto pedagógico, analizando cómo era el día a día de los escolares y el perfil típico del alumnado de la escuela del Órbigo, en orden a identificar la congruencia entre los fines del proyecto y el impacto socioeducativo del mismo.

Una escuela rural innovadora en el diseño pedagógico

El esfuerzo del proyecto institucionista en León iba más allá del mero mecenazgo filantrópico pues se trataba no sólo de dotar un centro escolar en el medio rural que impulsase la escolarización, sino de impulsar una enseñanza rural especializada y que supusiera un paso más allá de la mera educación primaria. Como escuela de ampliación de estudios de primaria, se preveía que los alumnos demostrasen un suficiente nivel previo de alfabetización básica y de preparación elemental, suficientes para abordar un plan de estudios más propio de la enseñanza secundaria y la formación profesional que de “primeras letras”.

Los principios y recomendaciones sobre pedagogía y didáctica ocupan un lugar permanente en el epistolario. En el análisis de las hojas de expediente de los alumnos queda reflejado con claridad el seguimiento del rendimiento individual que se realizaba con cada alumno, lo que suponía un esfuerzo particular por parte del profesor, quien anotaba en dicho documento todas las incidencias relativas a su evolución. Además, este análisis de las sábanas de notas del profesor nos permite conocer los criterios de valoración pedagógica, de modo que prevalecían éstos sobre los exámenes, que aunque periódicos, no eran vinculantes en un sentido estricto. Aunque la disciplina y el respeto al profesor eran esenciales, no se aprobaba el castigo y nunca se dieron castigos físicos conocidos, ya que las sanciones debían ser razonadas, y como tales quedaban registradas, siendo la expulsión del centro una medida dolorosa y como tal infrecuente, que se dio sólo en contadas promociones.

Los planes de estudios de estas escuelas fueron diseñados por Giner y Cossío, con una duración de cinco años que se reduciría a cuatro a

partir de su novena promoción, en 1914, y con una especialización en agricultura para los varones y de corte y confección para las mujeres. El plan de estudios debía incluir la combinación de materias generales, destinadas a reforzar la instrucción primaria anterior, junto a materias propias de la formación profesional agraria, incardinadas en el espíritu de formación humana integral y a la vez orientadas al aprendizaje de una profesión relacionada con el entorno de los alumnos, donde tienen un espacio importante las clases destinadas a la agricultura, arboricultura y mecánica agrícola para el grupo masculino, y las de laboreo textil en el femenino.

TABLA I. Plan de estudios oficial masculino (1899)

1º Curso	2º Curso	3º Curso	4º Curso	5º Curso
Lectura Gramática Ortografía Caligrafía Aritmética y sistema métrico Doctrina cristiana e Historia Sagrada		Lectura Gramática Ortografía Caligrafía Aritmética y sistema métrico Geografía Historia de España	Aritmética y repaso de sistema métrico Contabilidad agrícola Geometría, agrimensura y dibujo lineal Dibujo lineal y agrimensura Agricultura, horticultura y arboricultura Trabajos prácticos agrícolas	
Geometría Geografía	Historia de España Física Geografía de España, geografía general física y política Geografía astronómica y cosmográfica	Física y química Botánica y zoología (Anatomía y fisiología humana, e higiene escolar) Religión, moral y reglas de urbanidad	Lectura y redacción Geografía general Física y química Botánica y zoología	Instrucción cívica e historia universal Botánica Zoología y zootecnia

Fuente: elaboración propia a partir del reglamento para la escuela de ampliación de instrucción primaria y agricultura de Hospital de Órbigo (1908)

En los expedientes individuales podemos apreciar cómo se disponía expresamente el currículum abierto, de modo que cada alumno pudiera

cursar asignaturas en un orden distinto al inicialmente previsto, pues esa era la instrucción establecida por Francisco Fernández-Blanco. También se advierte que en ocasiones se posponen asignaturas por no reunir los alumnos el nivel de preparación suficiente, como sucede en 1900 con la sección de agricultura (García, 1900). Los responsables señalan la dificultad añadida de la aceptación de alumnos con edades diferentes en un mismo curso, y la forzosa convivencia de cursos diferentes en un aula común donde el educador debía atender diferenciadamente a cursos iniciales conviviendo con otros más avanzados.

En la sección masculina, el primer y el segundo curso académicos estaban consagrados exclusivamente a la Instrucción Primaria, y ya en el segundo comenzaba la impartición de estudios de francés. El tercer curso estaba dedicado a la ampliación de los estudios realizados el primer y segundo año, incluyendo una preparación adicional que facilitase el paso, al año siguiente, a la sección de agricultura. Los cursos cuarto y quinto se destinaban específicamente al estudio de la agricultura, continuando además con la profundización en las materias de matemáticas y el estudio del francés.

En el caso de la sección femenina, los cursos académicos se limitaban a tres.

TABLA II. Plan de estudios oficial femenino (1899)

1º Curso	2º Curso	3º Curso
Lectura Gramática Ortografía Geografía física, política y astronómica Aritmética y sistema métrico decimal Doctrina cristiana e Historia Sagrada		
Coser y zurcir	Coser, zurcir, corte y confección de ropa interior de hombre y mujer	Anatomía y fisiología humana, e higiene escolar

Fuente: elaboración propia a partir del reglamento para la escuela de ampliación de instrucción primaria y agricultura de Hospital de Órbigo (1908)

El horario era de lunes a sábado de 9:00 a 17:00 horas, con dos pausas de treinta minutos a media mañana y media tarde. El uso del manual

de texto se limitaba a las asignaturas de Doctrina religiosa y Lectura, constituyendo el cuaderno del alumno el instrumento central de estudio. Destaca el carácter eminentemente práctico del método basado en resolución de problemas de casos tanto en las asignaturas matemáticas, como la geografía o las ciencias. Una lectura de las memorias de evaluación de los tutores permite identificar las ventajas de no disponer de manuales de texto los cuales, aunque dificultan la medición de progresos de aprendizaje y, aparentemente convierten éste en un proceso lento y laborioso, sin embargo les lleva a valorar que se advierte una rápida y positiva evolución de la inteligencia, las habilidades de cálculo, resolución de problemas y de pensamiento crítico sobre aspectos reales y aplicados a su entorno. El desarrollo de experimentos de cultivos, dosificación de abonos artificiales y pruebas de técnica agrícolas y ganaderas diversas forma parte de la labor cotidiana en la asignatura de Agricultura.

Selección, formación y medios del profesorado

Para afrontar un plan de estudios tan diverso y exigente, el requisito de disponer del mejor profesorado posible suponía un constante desvelo como muestra la correspondencia de la Fundación. Los institucionistas consideraban que la necesidad de reorganizar las escuelas rurales pasaba por llevar a ellas los mejores maestros y con mejor preparación por lo que la implicación de los fundadores con el profesorado era muy intensa. La preferencia por niveles de alta cualificación se muestra en la correspondencia (Fernández, 21 de junio de 1893):

Me ha dicho también [se refiere a Radillo] que no pudiendo ya contar con ninguno de los dos profesores que me propuso el año pasado había dado encargo a su primo de Vd. Sr. Mazas para que viera si encontraba a alguno de los Agrónomos que salen de la Escuela de la Moncloa, que pueda y quiera venir a Órbigo por un par de años ¿Quiere Vd. hablar con el Sr. Mazas sobre este particular y auxiliarme en dicho encargo?

Entre 1890 y 1896 el primer docente fue Recaredo F. Radillo, joven alumno procedente de Guadalajara y versado en pedagogía, agricultura, francés y otras disciplinas. Fue sustituido por Alfredo Gómez Velasco y Felicísimo González del Campillo, quienes procedían de las escuelas

que la Fundación tenía en Villablino, las cuales tenían una dotación de medios aún mayor y habían alcanzado ya un enorme prestigio nacional. Alfredo Gómez había sido el mejor expediente de la primera promoción de alumnos villablinense y después había recibido una beca de la Fundación para completar su formación en Francia y en la Escuela de Agricultura de Madrid, como maestro interino. Felicísimo González también perteneció a la primera promoción de Villablino y fue becado igualmente para formarse en la Escuela Normal de León así como en granjas escuelas de Zaragoza y Francia.

En 1904 Alfredo fue sustituido por Tomás Álvarez, quien reforzó las prácticas agrícolas y ganaderas e impulsó la dotación de medios didácticos importados de Francia. Tomás fue becado por la Fundación para formarse en la Normal de León y posteriormente en Villablino. En 1919 pasó a sustituir como director a Felicísimo y se mantendría en el puesto hasta 1951, reafirmado por el patronato impuesto por el nuevo régimen tras la Guerra Civil.

Un segundo aspecto era la dotación de medios suficientes. Los centros institucionistas eran un auténtico laboratorio experimental de pedagogía (Celada, 2007). Todos los materiales pedagógicos se suministraban directamente de mano de Cossío y Giner de los Ríos, desde los libros a los microscopios, conscientes de su carácter esencial para elevar el nivel cultural de los alumnos (Fernández, 2 de noviembre de 1890):

El señor Radillo ha venido a pasar aquí estos dos días de fiesta que aprovecha en ver la catedral y demás edificios notables, está impaciente porque usted no le ha remitido los libros y demás objetos de enseñanza y teme si este olvido tendrá por causa la falta de salud de Usted o de Don Francisco [Giner de los Ríos]. Trajo consigo el Quijote como usted sabe, pero la madera de los chicos es tal que no comprenden ni una palabra y por esto necesita cuanto antes los libros que ha pedido a Vd.

De este modo, la dotación de medios a las Escuelas se convirtió en una prioridad para los responsables de la Fundación. Particularmente cuantiosas serían las inversiones en los talleres en cuanto a dotación de maquinaria y herramienta, así como de espacios bien acondicionados para la formación profesional, tecnológica y científica:

El Señor Radillo desea que Vd. le mande lo que le ha pedido especialmente el microscopio (Fernández, 25 de mayo de 1891).

Aún no han llegado los utensilios encargados y creo poder afirmar que si no me encargo yo de pedirlo directamente bien podré aplazar para otro año las enseñanzas que con ellos pensara dar, pues hoy como siempre se opondrán a los buenos deseos de Cossío sus múltiples ocupaciones. Lo mismo digo de los aparatos meteorológicos, no puedo tenerlos aquí con seguridad y contrastados en ese Instituto Meteorológico o en el Observatorio Astronómico por los precios siguientes en Madrid: barómetro Tonnelot (170 pts), termómetro (25 pts), psicrómetro de 25 de 80 pts. En vista de esto Vd. resolverá lo que estime conveniente. He encargado por medio de esos libreros Romo y Füssel, Alcalá nº 5, unos libros (13) de lectura francesa, cuyo importe sin franqueo será de 28 pesetas y media (Radillo, 21 de enero de 1893).

Al carecer de manuales, el apoyo en bibliografía siempre era un recurso complementario al que dedicaban un gran esfuerzo porque resultase motivador para los estudiantes. Por ello, un capítulo especialmente amplio del epistolario de los educadores con los responsables de la Fundación lo ocupa la selección y adquisición de bibliografía de consulta adecuada a las necesidades de unos jóvenes escolares con especial dificultad para la comprensión de lecturas clásicas (Radillo, 17 de diciembre de 1894).

Desde luego son muy necesarios 6 ú 8 textos, Picatoste de Aritmética y de Geometría y luego de esos, los que Vd. parezcan aprovechables. Insisto en que un término medio parecido al sistema francés- trabajos personales y consulta de textos- es preferible para estas gentes; de sobra comprende Vd. que no busco muletas con ellos. Como yo deseara comenzar el año nuevo con tal sistema, bien querría conocer su opinión cuanto antes y si es posible, una nota de obras que yo adquiriría desde luego.

Me convendría el extracto del curso de Filosofía Positiva, de Comte, referente a las Matemáticas. ¿Qué es eso del Método Sugestivo de M. Franck?

A la muerte de *Don Paco* en 1915, su labor de supervisión estrechísima de la labor de sus profesores supuso una pérdida para la Fundación, que se intentó suplir en parte dotándose una plaza de inspector pedagógico que fue cubierta por José de Caso, destacado miembro de la ILE que había dirigido el BILE entre 1884 y 1889.

Alumnado

El Reglamento de la Escuela establecía como requisito de acceso tener entre 9 y 14 años de edad para los niños y entre 8 y 15 para las niñas,

junto al requisito de haber nacido o residir en los núcleos de población de la zona, esto es Hospital, Puente de Órbigo, San Pedro de Pegas, Veguellina, Villarejo, Santibáñez, Villares y San Feliz de Órbigo. En el caso de los residentes, debían acreditar la condición familiar de pobreza u orfandad de padre o madre del alumno o alumna. En el caso de la sección de niñas, el requisito era haber nacido en Hospital o Puente de Órbigo, o ser huérfanas de padre y tener la condición de familia pobre. En ambos casos se establecía un máximo de dos plazas que se podrían conceder a familiares de Francisco Fernández Blanco. En caso de vacantes en la convocatoria, se abriría a otras localidades limítrofes hasta cubrir el cupo.

Para incentivar la escolarización de los alumnos en todos los centros de la Fundación, a la gratuidad de los estudios se unía la dotación gratuita de medios escolares y didácticos extraordinariamente avanzados para la época, tanto a nivel bibliográfico como experimental y para la formación laboral. Los alumnos y alumnas seleccionados debían pertenecer al entorno territorial y familiar de cada escuela, y superar los exámenes en igualdad de condiciones independientemente de su extracción social, y en caso de obtener resultados similares tenían preferencia los candidatos de las familias más desfavorecidas.

No obstante, la autoexigencia de superar la mera escolaridad o alfabetización primaria ocasionaba no pocos lamentos de los responsables, dada la escasa preparación de los niños y niñas que intentaban acceder a las escuelas (Fernández, 22 de octubre de 1890):

Llegó el señor Radillo sin novedad y está desde hace tres días desempeñando su cargo, él ha dicho a Vd. el número de chicos que han ingresado en la escuela y el estado en que se encuentran, que es bien lamentable.

Esta queja reiterada de los maestros acerca de la situación de incultura radical de la que parten los escolares, que ingresan sin ningún tipo de preparación ni condiciones intelectuales de base para el proyecto que pensaban implantar no es un caso aislado. El abandono cultural era un aspecto consustancial a muchos de los pueblos de la España rural y el marqués era consciente de esta realidad en todo momento.

La marcha de esta escuela sigue siendo la misma: lentísima por la falta de preparación y la atrofia intelectual, adquirida y heredada, de los chicos. Se hace imposible realizar la mitad del programa propuesto y mi única tarea

consiste en quitar lastre incesantemente, como siempre la principal dificultad estriba en no poseer y casi imposibilidad de adquirir un lenguaje, aún ideas bastante bien elaboradas, las exponen mal y a costa de interminables correcciones. Este inconveniente se agranda en los estudios de matemáticas y de ahí que, temiendo huyamos en esta ocasión de lo bueno por ir en busca de lo mejor, me atrevo a proponer la adquisición de algunos textos para facilitarles el trabajo. Hay que tener en cuenta que estos muchachos, sin tradición ni hábitos escolares buenos, mientras los adquieren aquí, se les marchó el tiempo de permanencia con un *mínimum* exagerado de conocimientos que pueden agrandar si después del primer grado de todas las materias comienzan a trabajar auxiliados por textos bien escogidos (Radillo, 17 de diciembre de 1894).

Los chicos siguen aficionados al francés y geografía y practican con gusto y aprovechamiento las lecciones de agrimensura que como complemento de la geometría estamos dando. El dibujo de cuaderno les agrada mucho pero su escasa imaginación y rudimentario gusto les hace avanzar muy poco: dudo que hagamos las 30 planchas que me había propuesto en este curso. En cambio el dibujo de geografía les resulta fácil y espero harán regulares *albuns*. En esta enseñanza se les ha excitado mucho la nota patriótica, preguntándome sin cesar notas comparativas, respecto a nuestra situación y la de las demás naciones. (...) En cálculo manejan regularmente las cuentas de interés y regla de tres (Radillo, 21 de enero de 1893).

Para evitar que las familias beneficiarias quedasen excluidas por razones económicas, la Fundación introdujo otro elemento innovador como el sistema de premios e incentivos al esfuerzo de los escolares, que podían acceder a una remuneración económica mensual y hasta diaria si conseguían un buen nivel académico. Posteriormente a la conclusión de los estudios los alumnos con mayores méritos podían acceder asimismo a becas de ampliación o continuación de estudios superiores.

Otros elementos facilitadores del acceso, y que necesitó de la flexibilidad institucional, fueron los relativos a respetar la inclusión de la enseñanza católica en el curriculum, dada la demanda social de esta materia y pese al carácter laicista del proyecto, para evitar deserciones masivas de las familias del entorno, así como la conciliación de la vida familiar y el trabajo en el campo y los negocios familiares. Como resulta frecuente en los centros escolares rurales, pronto la especial configuración de la vida en el campo mostró las primeras dificultades para mantener la normal escolarización de los alumnos ya que los escolares abandonaban la escuela frecuentemente en función de las necesidades de ayuda en

sus hogares. La comprensión de los responsables y educadores con la realidad social en la que se insertaban las Escuelas, les llevó pronto a adaptar el calendario escolar a las demandas de las familias.

Los primeros años de existencia las solicitudes eran escasas, apenas cubriendo el cupo previsto. A partir de la quinta promoción, en vísperas de 1900, el número de alumnos admitidos se limita a 35, siendo el momento en que ya las solicitudes de plaza duplican el número máximo de plazas ofertadas.

Entre 1890 y 1936 se sucedieron un total de 14 promociones masculinas con 476 alumnos formados y 13 promociones de alumnas, con casi 400 niñas escolarizadas. La mayoría de los alumnos entraban a la escuela con una edad de 9-10 años, decreciendo el porcentaje de alumnos que se incorporaban con 11 a 15 años de edad, otro elemento de flexibilidad en los criterios de admisión que no siempre concitaba una postura unánime de Cossío y Fernández Blanco.

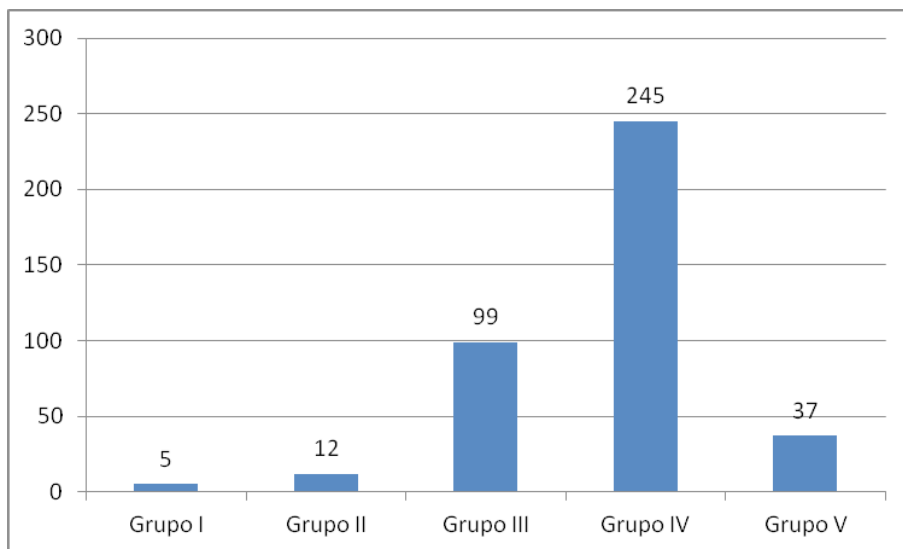
Las reticencias a aceptar escolares con edades superiores a los 10 años estaban fundamentadas, ya que un análisis longitudinal de los expedientes escolares nos ha permitido apreciar que, a mayor edad de ingreso, se producía una mayor probabilidad de que los estudiantes abandonasen sus estudios antes de concluir el ciclo escolar completo.

Un 35,4% de los aspirantes no fueron admitidos por no superar los requisitos o las pruebas, en el conjunto del periodo.

En cuanto al perfil socioeconómico, podemos apreciar la extracción social de alumnos de una escuela rural en un entorno típico de la España media de la época, representando alumnos de todo tipo de extracción social, aunque con un claro sesgo hacia la procedencia de las que podríamos denominar “clases medias de la sociedad rural”. Hemos agrupado las 398 familias que entre 1899 y 1935 escogieron las Escuelas de Sierra Pambley como centro educativo de sus hijos, clasificándolas en función de cinco grupos sociales de mayor a menor estatus socioeconómico. Como se advierte en el Gráfico I, el grupo I engloba aquellas cuyos cabezas de familia eran propietarios y por lo tanto rentistas sin otra ocupación profesional que administrar sus rentas. Representaron el 1,2% del total y en consecuencia no eran un grupo destacado en el conjunto de familias.

El segundo grupo, también perteneciente a las élites sociales de la reducida clase media, incluía una también reducida selección de doce familias que incluía médicos, abogados, veterinarios, secretarios, farmacéuticos y profesores que enviaban a sus hijos a las aulas.

GRÁFICO I. Extracción social de los alumnos en las escuelas de Hospital de Órbigo 1899-1935



Fuente: Elaboración propia en base al Libro de Matrículas del Fondo Archivo Fundación Sierra Pambley

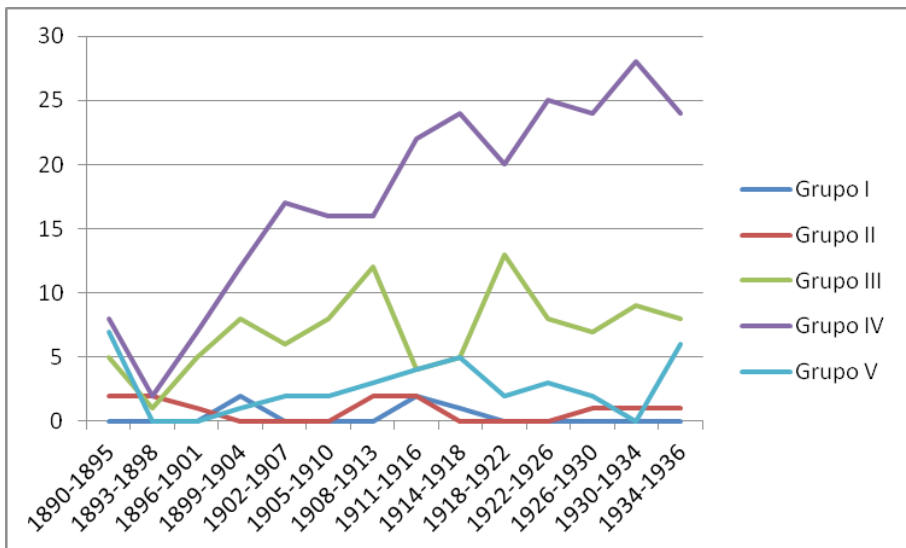
El tercer grupo, segundo más numeroso, incluía el conjunto de familias pequeño burguesas representadas por industriales, carpinteros, carniceros, panaderos, molineros, herreros, zapateros, pescadores, sastres y un largo etcétera de pequeños profesionales autónomos que detentaban pequeños negocios u oficios en las pequeñas localidades de Veguellina y Hospital de Órbigo y sus alrededores.

El predominante Grupo IV incluía los pequeños y medianos labradores propietarios o arrendatarios de tierra, que representaron el 61,5% del total de las familias con escolares en Sierra Pambley, muy lejos del 9,6% que representaba el Grupo V de las familias de jornaleros y peones, aunque este último grupo fuese el más amplio en términos poblacionales, lo que sin duda no es representativo de la estructura social, donde este colectivo era muy mayoritario en estas zonas rurales, ya que en el norte de España se estima constituían entre el 60 y el 70% de la población rural así como de los núcleos urbanos dado el atraso económico nacional (Nadal, 1984: 263-264). La historiografía especializada en la estructura social del campo

leonés en la edad moderna, coincide con esta distribución sociológica.

Tal como refleja el Gráfico 2, las familias labradoras, auténtica clase media rural de pequeños propietarios, mantuvieron en ese casi medio siglo un protagonismo creciente que demostraba la presión sociológica por aspirar a una mejora social en el entorno rural. Mientras, se aprecia cómo la clase social inferior de los jornaleros, sólo incrementó notablemente su presencia en las aulas coincidiendo con la proclamación de la Segunda República. En este sentido, cabe recordar que el nivel de exclusión de la educación básica en este estrato social era el mayor de todos, por lo que le resultaba imposible *de facto* alcanzar el nivel educativo exigido por la escuela de Hospital de Órbigo.

GRÁFICO 2. Evolución de los grupos sociales familiares en las escuelas de Hospital de Órbigo 1899-1935

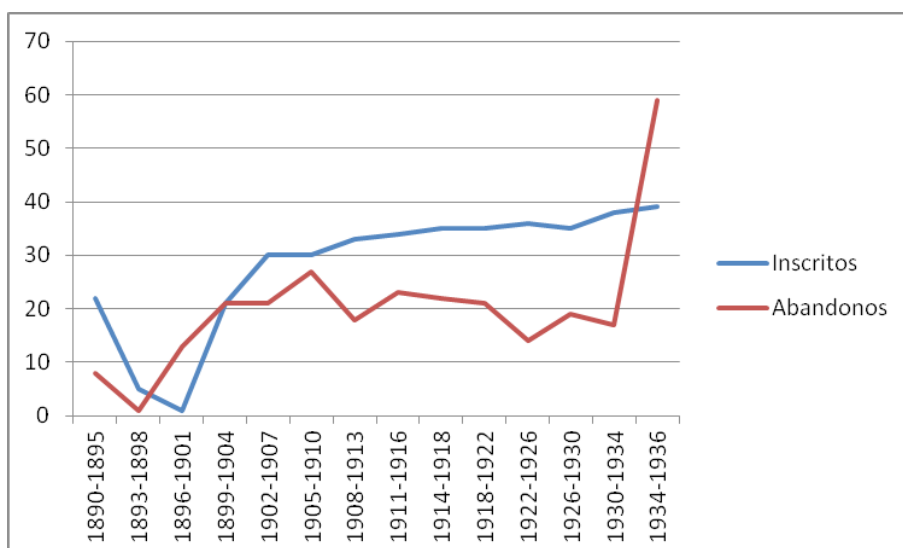


Fuente: Elaboración propia en base al Libro de Matrículas del Fondo Archivo Fundación Sierra Pambley

En cuanto a la tasa de abandonos, ésta era especialmente alta. Un análisis global para el periodo comprendido entre la primera promoción de 1899 y 1935, nos permite comprobar que las 14 promociones presentaron

una tasa de abandono del 74,93% del total. No obstante, en el Gráfico 3 apreciamos cómo la tasa de abandono disminuyó progresivamente desde la quinta promoción 1899-1904, hasta las dos últimas promociones que se vieron obligadas a frustrar la conclusión de sus estudios por efecto de la Guerra Civil.

GRÁFICO 3. Evolución del número de abandonos respecto a los matriculados en las escuelas de Hospital de Órbigo 1890-1936



Fuente: Elaboración propia en base al Libro de Matrículas del Fondo Archivo Fundación Sierra Pambley

Conclusiones

Atendiendo a lo que el profesor Viñao denomina tres procesos básicos en el marco del desarrollo de la educación y la modernización españolas: alfabetización, escolarización y feminización (Viñao, 2004: 211), se advierte que la experiencia escolar institucionista de Sierra Pambley en Hospital de Órbigo, realizó en el periodo que comprende 1887 a 1936 una significativa aportación en los dos últimos procesos, aportando un

carácter ambicioso e innovador a una comarca eminentemente rural y alejada de los núcleos urbanos. Podemos afirmar que no sólo trató de reproducir lo más fielmente posible el ideario renovador institucionista, sino que durante cuatro décadas se convirtió en un servicio de interés público y social por su calidad más que destacable y sin duda excepcional.

En cuanto al supuesto carácter elitista del proyecto institucionista tan criticado en la época por sus detractores (García, 2016), en el caso de las escuelas rurales de Hospital de Órbigo es cierto que el hecho de requerir un nivel de estudios básico suponía una barrera difícil de superar a las familias de estatus social inferior, conformadas por jornaleros, obreros y peones, pero no menos cierto es que intentaron respetar el criterio de solidaridad favoreciendo en lo posible a los estratos medios y medios bajos de la sociedad rural, como se demuestra en la creciente representación de escolares de familias labradoras. La creciente presencia de estudiantes procedentes del estrato de pequeños campesinos apunta a una notable valoración por parte de las familias hacia la formación recibida, aceptación que podría explicar la decisión del posterior régimen franquista de mantener el centro y a su responsable al frente. No obstante, carecemos de información sobre aspectos como la posible utilidad de esta formación en cuanto su carácter profesionalizante o como instrumento de cambio social, al facilitar el acceso a estudios de nivel superior como el bachillerato o el magisterio, y en qué medida estas atribuciones sociales tuvieron mayor o menor peso relativo en el éxito social del proyecto que acreditan los datos de evolución de la matrícula. En esta línea de investigación cabría algún tipo de análisis longitudinal que debería tener en consideración el impacto socioeconómico de la guerra civil y sus efectos en estas generaciones de estudiantes, y que dejamos para un momento posterior por estar fuera del alcance de nuestro trabajo inicial.

La ampliación de los estudios de primaria y la formación profesional eran el tipo de laboratorio educativo en el que los institucionistas querían demostrar el carácter reformista social en un entorno de educación rural, complementando la oferta de instrucción primaria cubierta por el resto de centros rurales con una ampliación profesionalizante y orientada a elevar el nivel de competencias intelectuales y prácticas de una clase media agraria. En el caso de la sección femenina, la exclusión social de las labores agrarias para la mujer les llevó a centrar la ampliación formativa en el ámbito de las labores de costura, entendiendo esta labor

como una especialidad que podría constituir una vía complementaria de sustento económico familiar.

La flexibilidad con la que adaptaron los principios pedagógicos de la ILE queda demostrada al incluir los estudios de religión como parte del curriculum escolar, como una asignatura no opcional y no sin un largo debate interno, atendiendo así a la presión social y cultural del entorno. Igualmente sucede con la renuncia a la coeducación, siendo especialmente llamativo el reconocimiento de roles profesionalizantes diferentes en función de que los estudiantes fueran varones o mujeres. La necesidad de recabar la legitimidad social hacia el proyecto prevaleció durante todo el periodo, y su éxito en este propósito quizás también explica la supervivencia posterior del centro.

La escuela de Hospital de Órbigo cierra el 3 de Diciembre de 1936 debido a un sospechoso incendio. Posteriormente al fin de la Guerra Civil, se reabrirla escuela ya bajo una dependencia directa de la autoridad educativa del nuevo régimen, y tras la restauración de la democracia, a comienzos de la década de 1980, la Fundación retoma su actividad acordando su cesión a una cooperativa docente que desde entonces trata de recuperar la actividad educativa reglada con una oferta de formación profesional agraria asociada.

Referencias bibliográficas

- Almuiña, C. J. (1987). Ideología y enseñanza en la España contemporánea: La lucha por el control de la escuela. *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 7, 203-236.
- Böhm, W. (1995). Progressive Education in Italy and Spain. En Röhrs, H. y Lenhart, V. (Ed.), *Progressive Education across the Continents. A Handbook* (85-104). Frankfurt: Peter Lang,
- Cabral, A. (1995). Granjas modelos, granjas experimentales y enseñanza de la agricultura en Cádiz, 1855-1888: Historia de un fracaso. *Trocadero: Revista de historia moderna y contemporánea*, 7, 161-180.
- Cantón, I. (1993). *La Fundación "Sierra-Pambley": una institución educativa leonesa* (Tesis Doctoral). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia-UNED.

- Celada, P. (2000). *La obra pedagógica y social de la Fundación 'Sierra Pambley' en León (1886-1936)* (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Celada, P. (2007). El menaje científico, técnico y pedagógico de las Escuelas Sierra-Pambley. En Escolano, A. *La cultura material de la escuela: en el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios, 1907-2007* (111-130). Berlanga de Duero: Centro Internacional de la Cultura Escolar.
- Cossío, M. B. (1910). *El Maestro, la escuela y el material de enseñanza*. Madrid: Ediciones de La Lectura.
- Fernández, F. (22 de octubre de 1890). [Carta de Francisco Fernández Blanco a Manuel Bartolomé Cossío]. Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.
- Fernández, F. (2 de noviembre de 1890). [Carta de Francisco Fernández Blanco a Manuel Bartolomé Cossío]. (Número 21) Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.
- Fernández, F. (21 de junio de 1893). [Carta de Francisco Fernández Blanco a Manuel Bartolomé Cossío]. (Número 86). Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.
- Fernández, F. (25 de mayo de 1895). [Carta de Francisco Fernández Blanco a Manuel Bartolomé Cossío]. (Número 86). Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.
- Ferrer, S. (1975). La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932). *Revista de educación*, 240, 41-50.
- García, F. (24 de diciembre de 1900). [Carta de Felicísimo García del Campillo a Francisco Fernández Blanco]. Archivo Fundación Sierra Pambley, León.
- García, T. (2016). Sobre el influjo de la ILE en la educación española. *Indivisa: Boletín de estudios e investigación*, 16, 11-28.
- Gildea, R. (1983). *Education in Provincial France, 1800-1914: A study of three departments*. Oxford: Clarendon Press.
- Giner, F.G. (1910?). [Borrador de Francisco Giner de los Ríos sobre el tema de la enseñanza bajo el título "soluciones concretas". Consta de cinco partes: Educación popular, Segunda Enseñanza, Universidades, Ampliación de Estudios, Fomento de la cultura nacional (bibliotecas y museos)]. Manuscrito inédito, (Carta 1, Caja 32-651, Fondo Giner de los Ríos. Catálogo efectuado por Yolanda Iturralde, Ana Lobato, Pilar Plaza, Ángeles Sáez y Andrés Sanz). Archivo Real Academia de la Historia, Madrid.

- Harrigan, P. J. (2001). Church, state, and education in France from the Falloux to the Ferry laws: A reassessment. *Canadian Journal of History*, 36,1, 51-84.
- Hernández, J. M^a. (2000). La escuela rural en la España del siglo XX. *Revista de Educación*, número extraordinario, 113-136.
- Heywood, C. (2002). *Childhood in nineteenth-century France: work, health and education among the 'classes populaires'*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Houdart-Mérot, V., & Albanese, R. (2008). Literary Education in the "Lycée": Crises, Continuity, and Upheaval since 1880. *Yale French Studies*, 113, 29-45.
- INE-Instituto Nacional de Estadística. (1888). *Anuarios estadísticos. Siglo XIX. Reseña geográfica y estadística de España, 1988*. Recuperado de <https://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=192916&ext=.pdf>
- Jiménez, A. (1973). *La Institución Libre de Enseñanza. Los orígenes*. Madrid: Taurus.
- Madoz, P. (1845). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid: La Ilustración, Est. Tipográfico, Literario Universal.
- Marques, L. A. (2012). *História da Educação: uma introdução*. Porto: Universidade do Porto.
- Montecchi, L. (2018) La escuela primaria rural en Italia entre los siglos XIX y XX. *Historia y Memoria de la Educación*, 7, 81-106.
- Nadal, J. (1984). *La población española (siglos XVI a XX)*. Barcelona: Ariel.
- Ortega López, T. M. (Ed.). (2015). *Jornaleras, campesinas y agricultoras. La historia agraria desde una perspectiva de género (Vol. 11)*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Otero, E. (1994). *Manuel Bartolomé Cossío: pensamiento pedagógico y acción educativa*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia (CIDE).
- Proença, M. C. (2010). A educação. En F. Rosas y M. F. Rollo, *História da Primeira República Portuguesa (169-189)*. Lisboa: Edições Tinta da China.
- Radillo, R. (21 de enero de 1893). [Recaredo Radillo a Francisco Fernández-Blanco]. (Número 1). Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.

- Radillo, R. (17 de diciembre de 1894). [Recaredo Radillo a Francisco Fernández-Blanco]. (Número 4). Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.
- Reglamento para la Escuela de ampliación de instrucción primaria y agricultura de Hospital de Órbigo (1908) Fondo Archivo Fundación Sierra Pambley.
- Rubio, L. M. (2007). Campo, campesinos y cuestión rural en Castilla la Vieja y en el Reino de León durante la Edad Moderna. Estado de la cuestión, claves y valoraciones de conjunto. *Studia historica. Historia moderna*, 29, 131-177.
- Sarasúa, C. (2002). El acceso de niñas y niños a los recursos educativos en la España rural del siglo XI. En J. Martínez (Eds.), *El nivel de vida en la España rural, siglos XVIII-XX* (pp. 549-609) Alicante: Universidad de Alicante.
- Suárez, M. (2016): Democracia liberal y regeneración en la España de entre siglos. *Aportes: Revista de historia contemporánea*, 92, 89-12
- Viñao, A. (2004). Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del Siglo XX. Madrid: Ed. Marcial Pons.
- Xirau, J. (1969). *Manuel Bartolomé Cossío y la educación en España*. Barcelona: Ariel.

Dirección de contacto: Raquel Poy Castro, Universidad de León, Facultad de Educación. Campus de Verganza, s/n, 24071, León. E-mail: raquel.poy@unileon.es

The Sierra Pambley School in Hospital de Órbigo (1887-1936): a rural education inspired in the Free Education Institution movement ¹

Las escuelas de Sierra Pambley en Hospital de Órbigo (1887-1936): la educación rural desde la perspectiva de la Institución Libre de Enseñanza

DOI: 10.4438/1988-592X-RE-2020-387-434

Raquel Poy Castro

Universidad de León

Abstract

In 19th century Spain, the creators of the Free Education Institution (Spanish initials: ILE) founded in 1876 believed that education was essential to regenerate a country still shackled to the Old Regime and beset by a severe crisis. With the support of the leaders of the ILE, Francisco Fernández-Blanco y Sierra-Pambley, an Enlightenment intellectual and philanthropist, created a foundation in 1887 to provide education in urban and rural areas in the region of León. The study of one such school, created in the town of Hospital de Órbigo, has served to provide evidence of the history of the ILE school model in rural Spain before 1936. This study was conducted according to the stages of the historical method and was based on a review and critical analysis of several sources. The manuscript sources held in the Sierra Pambley Foundation and the Royal Academy of History archives yielded most of the data on which this article is based. These data show that the ILE movement was committed to revitalising rural society by providing a new education in order to redress cultural backwardness in Spain and expand

⁽¹⁾ We thank the Sierra Pambley Foundation in León for providing access to its archives, and the director and staff of the Royal Academy of History archives in Madrid for providing access to the Giner de los Ríos collection.

the ranks of the middle and professional classes, endowing this project with a non-elitist complexion.

Keywords: rural school, history of education, Sierra Pambley Foundation, Free Education Institution, Hospital de Órbigo.

Resumen

En el siglo XIX español, los creadores de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), fundada en 1876, creyeron que la educación era esencial para la regeneración de un país anclado en el Antiguo Régimen y sumido en una profunda crisis. Francisco Fernández-Blanco y Sierra-Pambley, era un intelectual ilustrado y filántropo que, con la ayuda de los responsables de la ILE creó en 1887 una fundación dedicada a promover la educación urbana y rural en la región de León. Uno de los centros escolares creados en la localidad leonesa de Hospital de Órbigo, nos sirve como objeto de estudio para aportar evidencias de la historia en torno a la experiencia del modelo escolar institucionista en el ámbito rural de España antes de 1936. La investigación se ha desarrollado teniendo en cuenta las fases propias del método histórico. Para ello, se han revisado diversas fuentes efectuando un análisis crítico de las mismas. Las fuentes manuscritas extraídas de los archivos tanto de la Fundación Sierra Pambley como del archivo de la Real Academia de la Historia han proporcionado la mayor parte de los datos en los que se fundamenta el artículo. Los datos proporcionados en este artículo demuestran que el movimiento institucionista estaba muy interesado en la renovación de la sociedad rural de cara a afrontar el atraso cultural de España, a través de una educación nueva y en concreto promoviendo las clases medias y profesionales, lo que confiere a este proyecto un carácter no elitista.

Palabras clave: escuela rural, historia de la educación, fundación Sierra Pambley, Institución Libre de Enseñanza, Hospital de Órbigo.

Introduction

The late 19th century was a time of socio-economic stagnation in Spain. Frequent civil wars had contributed to social and economic backwardness, reflected in education by low levels of elementary schooling that were even lower for women. The scant progress made in education is evidenced by the data compiled by the Spanish Statistics Institute (1888). According to the 1877 census, the illiteracy rate stood at 73% and only

51.5% of children under 14 years old attended school. Due to a lack of investment and educational resources, teachers were few in number and received a low salary, and school infrastructures and libraries were inadequate. In consequence, calls were raised for more State investment, repeating similar demands made during the Enlightenment, then by 19th century liberals and later by turn of the century regeneracionists. The shortcomings of rural education lasted into the first third of the 20th century, as extensively documented by Hernández (2000).

Likewise, private investment in schools was equally insufficient. The decree-law of 14 October 1868 had substantially liberalised the delivery of primary education, with the result that the number of private schools and teachers in Spain rose to 2,296 and 33,534, respectively, and in 1880, private schools accounted for “22% of the total number of 29,829 schools in Spain” (INE 1888, p. 308). However, these schools had few properly trained or qualified teachers; only “one-third of private educators held accreditation from the Normal Schools” (INE 1888, p. 312).

Furthermore, public education in rural areas in the 19th century lagged behind that in urban areas due to insufficient public investment by the State and local authorities, who were responsible for funding (Sarasúa, 2002). Sixty-nine percent of boys’ schools were funded by public money, while 31% depended on funding from families. Family funding rose to 60% in the case of girls’ schools and stood at 30% for mixed schools.

Studies of the history of rural schools in the last third of the 19th century and first third of the 20th century conducted in Italy, Belgium, France and Portugal show that in these countries, which presented a similar socio-economic structure in some regions, education in rural areas depended on a combination of public and private models. They also found that rural areas were slower than urban areas to provide modern schooling, and greater difficulties were encountered in the liberal project of modernising education in a period of widespread transformation and social change (Gildea, 1983; Heywood, 2002; Montecchi, 2017; Houdart-Mérot, V., & Albanese, R., 2008; Proença, 2010; Marques, 2012). Their analyses indicate that several private philanthropic initiatives and educational projects aimed at improving literacy rates and introducing vocational training exerted an uneven impact on socio-economic development in rural areas, even in the case of France where Catholic schools played an important role, as reported by Harrigan (2001).

In the present study, we analysed a similar initiative in Spain. In line with the Regenerationism creed that modernity could only be instated in Spain through educational reform (Almuina, 1987), in 1876 the Free Education Institution (Spanish initials: ILE), led by Francisco Giner de los Ríos, Manuel Bartolomé Cossío and Gumersindo de Azcárate, launched an educational project aimed at delivering a private, secular education, which constituted an intellectual revolution in Spanish and international education (Cantón, 1993; Celada, 2000). The ILE's contribution to educational reform in Spain has been widely studied, with research focusing on the efforts of its leaders and disciples to push the public authorities for major legislative, educational and social reform (Jiménez, 1973), the creation and direction of institutions such as the Pedagogical Museum, the Board for Advanced Studies and Scientific Research, the Centre for Historical Studies, the National Institute of Natural and Physical Sciences, the Student's Residence Hall and the School of Teacher Training (Ferrer, 1975), as well as initiatives such as the school camps and the teaching missions (Jiménez, 1973; Xirau, 1969).

Although based on the philosophy of Krausism and moderantism (Otero, 1994), some critics have accused the movement of being profoundly elitist, aligned with republicanism or simply anticlerical (Böhm, 1995; Suárez, 2016; García, 2016). Nevertheless, most historians of education in Spain consider that the intellectual thrust of the ILE was a major factor in the modernisation of pedagogical ideology in Spain from 1876 onwards, and most particularly from 1882 when Cossío was appointed director of the Pedagogical Museum, an influence that was further consolidated in 1911 when one of Giner's disciples, Rafael Altamira, was appointed Director General of Primary Education.

In addition, the intellectual leaders of the ILE movement inspired an extensive network of disciples from among their own students and those exposed to the ILE's principles at the School of Teacher Training (formerly the Central Normal School), whose graduates swelled the ranks of national inspectors and teachers in Spanish public education. Hence, ILE advocates began to create educational projects at regional level (Otero, 1994). In the region of León, the Sierra Pambley Foundation, launched in 1885 by the Marquess Francisco Fernández-Blanco y Sierra-Pambley together with Francisco Giner de los Ríos, Manuel Bartolomé Cossío and Gumersindo de Azcárate, promoted the creation of schools to educate and train agricultural workers and labourers inhabiting remote,

backward rural areas in León and Zamora where the marquess's ancestral estate still retained sufficient assets and income (Cantón, 1993).

The first school was created in Villablino in 1887 and the second in Hospital de Órbigo, site of the marquess's maternal home. The latter rural school was intended to expand on primary education and deliver agricultural training (1890). Subsequently, more schools were founded in Villameca (1894), Moreruela de Tábara (1897) and León (1903).

The rural location of the Sierra Pambley schools presented an exciting opportunity for Giner, Azcárate and Cossío to put their educational project into practice in the best and most desirable school setting: nature and real life (Cossío, 1910).

Hospital de Órbigo: a rural ILE school

The novelty of the Sierra Pambley School project resided in its synthesis of private funding and practical application of ILE philosophy in a rural setting, aimed at fostering social and economic regeneration in the area.

One very notable aspect of the school was its extraordinary longevity, lasting 46 years from its foundation until 1936. At the time, a profusion of agricultural training centres and projects proliferated in Spain, which after 1860 attempted to redirect traditional cereal farming towards new crops and produce and new techniques to improve yield, echoing the push towards modernisation in other western countries and following decades of liberal reforms that had placed large areas of Spain under production (Cabral, 1995).

In the mid-19th century, Hospital de Órbigo was an important town in the district because it was the site of a more than 130-metre long bridge over the Órbigo River, and thus served as a major transport connection. The river provided irrigation for a fertile river valley devoted to the production of cereal, flax and fruit, where large estates coexisted with a small number of increasingly prosperous medium- and small-scale farms. Liberal redistribution of land had increased the number of landowners, which in turn had led to population growth, from barely 50 houses and 150 inhabitants around 1840 (Madoz, 1845) to 844 inhabitants at the turn of the century. This growth was further fuelled by the arrival of the railway in the neighbouring town of Veguellina de Órbigo in 1870. Joining León and Astorga, the railway spurred the creation of a weekly

cattle market in 1890 that provided a stimulus to the commercial and services sectors, and in 1900 enabled the creation and operation of a sugar factory in Veguellina, which revolutionised local agriculture by prioritising cultivation of sugar beet.

The Hospital de Órbigo School was sited in the marquess's ancestral home, a two-story building measuring 550 square metres per floor with a patio and garden measuring 977 square metres, valued at 20,000 pesetas in 1900. In addition, the marquess endowed the school with an irrigated farm called "La Campaza", measuring 10 *fanegas* of wheat (a Spanish measure equivalent to 41,920 square metres) and valued at 5,000 pesetas, two unirrigated farms measuring 70 ares and capital shared with the remaining five schools maintained by the Foundation, which amounted to 890,000 pesetas in 1907. One notable feature of this school was that it had its own farm, which provided an eminently practical teaching resource.

Method

The present study was based on an analysis of archival materials held by the Sierra Pambley Foundation in León and the Royal Academy of History in Madrid. In the case of the former, these materials related to the Hospital del Órbigo School and primarily consisted of correspondence from 1890 to 1936 between teachers, the trustees of the Foundation and the pedagogical directors of the project, while in the latter case they comprised the Giner de los Ríos and Cossío archive. In addition, we examined textbooks and other educational materials such as the exercise books of students who attended the Hospital de Órbigo School.

All unpublished documents in these archives that met any of the following criteria were analysed: letters between Francisco Giner and Manuel Cossío, or addressed by either of these to teachers or influential people in the fields of education, politics or social welfare concerning one or more of the following topics: teachers, academic freedom, pedagogical methods, educational reform, school construction, universal education, the promotion of Spanish culture, primary education or secondary education. We also reviewed all the letters addressed by Giner or Cossío to the trustees of the Sierra Pambley Foundation or to the teachers or directors of the normal schools concerning progress reports on the

Foundation, teaching materials and the administrative and academic results obtained by the school.

In line with the above criteria, we selected 18 letters between the marquess (affectionately addressed as *Don Paco*) and Cossío, one between Cossío and Gumersindo de Azcárate, two between Giner and the trustees of the Sierra Pambley Foundation, four from Giner to teachers, three from Cossío to teachers, one between Giner and the Minister of Education and four between the teachers Alba and Bonifaz. We also analysed two unpublished manuscripts by Cossío and Giner that referred, respectively, to teacher training and education.

In addition, we analysed the school reports for all intakes at the Hospital de Órbigo School. Following the stages of the historical method, we identified the characteristics of the Hospital de Órbigo School, analysing the students' daily routine and typical profile in order to determine the consonance between the project goals and its socio-educational impact.

A rural school with an innovative pedagogical design

The ILE project in León went far beyond mere philanthropic patronage because it aimed not only to create a rural school in order to foster education, but also to promote a specialised rural education that represented an advance on primary education. Consequently, students were expected to possess sufficient basic literacy skills and elementary education to study a curriculum more appropriate to secondary education and vocational training than to primary education.

Pedagogical principles and teaching advice maintained a constant presence in the correspondence. An analysis of the students' reports revealed that each student's academic performance was closely monitored by the teacher, who noted all evidence of their progress despite the additional workload this implied. These voluminous notes also shed light on the assessment criteria employed, indicating that teacher evaluation prevailed over examinations, which although regular were not strictly decisive. Students were expected to show discipline and respect for the teacher, but corporal punishment was prohibited and there is no evidence that it was ever administered. Instead, sanctions were reasoned and recorded as such, with expulsion from the school being the strictest and therefore most uncommon step, only taken on rare occasions.

Giner and Cossío designed the school curricula, which initially lasted five years but were reduced to four from the 9th intake, in 1914, and comprised agricultural training for boys and sewing for girls. The curricula included general subjects that expanded on primary education together with more specialist vocational training, and were aimed at all-round development while also providing an apprenticeship in a profession related to the students' surrounding community. Thus, boys attended classes on agriculture, arboriculture and agricultural mechanics while girls attended classes on sewing.

TABLE I. Official curriculum for boys (1899)

1st year	2nd year	3rd year	4th year	5th year
Reading Grammar Spelling Writing Arithmetic and metric system Christian doctrine and religious history		Reading Grammar Spelling Writing Arithmetic and metric system Geography Spanish history Physics and chemistry	Arithmetic and revision of metric system Accounting for agriculture Geometry, land surveying and technical drawing Technical drawing and land surveying Agriculture, horticulture and arboriculture Agriculture practicals	
Geometry Geography	Spanish history Physics Spanish geography, general physical and political geography Astronomical geography and cosmography	Botany and zoology (human anatomy and physiology; personal hygiene) Religion, morals and manners	Reading and composition General geography Physics and chemistry Botany and zoology	Civics and world history Botany Zoology and animal husbandry

Source: by the authors, based on records for the Hospital de Órbigo School (1908)

The students' individual files show that the curriculum was intentionally flexible, allowing each student to take subjects in a different order than initially envisaged, as established by Francisco Fernández-Blanco. It also

shows that subjects were sometimes postponed due to an insufficient number of students with the necessary educational level, as was the case in 1900 for the Agriculture Section (García, 1900). Those responsible for the school indicated the added difficulty of admitting students of different ages in the same year and seating different years in the same classroom, obliging the teacher to teach first year students and other more advanced students simultaneously.

For boys, the first and the second years were exclusively devoted to primary education, and French began to be taught in the second year. The third year was devoted to expanding on the first and second years, and included additional instruction intended to facilitate the move to the Agriculture Section the following year. The fourth and fifth years were devoted to the study of agriculture, as well as further classes in mathematics and French.

Meanwhile, girls only studied for three years.

TABLE II. Official curriculum for girls (1899)

1st year	2nd year	3rd year
Reading Grammar Spelling Physical, political and astronomical geography Arithmetic and the decimal metric system Christian doctrine and religious history		
Sewing and darning	Sewing, darning and making underwear for men and women	Human anatomy and physiology; personal hygiene

Source: by the authors, based on records for the Hospital de Órbigo School (1908)

Classes were taught from 9:00 to 17:00, Monday to Saturday, with two thirty-minute breaks, one mid-morning and the other mid-afternoon. Textbooks were only used for the subjects of Christian doctrine and Reading, while for all other subjects, the students' exercise books formed the principal instrument of study. Of note was the eminently practical nature of the problem-solving method used in subjects such

as mathematics, geography or science. The teachers' student reports indicate the benefits of not using textbooks; despite hindering assessment of learning, rendering it a slow and laborious process, their absence enabled the teachers to identify rapid progress in learning, calculation skills, problem-solving and critical thinking about real-life situations in the students' immediate context. Experiments with crops, artificial fertiliser doses and diverse agricultural and livestock techniques formed a daily element of the subject of agriculture.

Teacher selection, training, and resources

The correspondence of the Foundation shows that finding the best possible teachers capable of delivering such a varied and demanding curriculum was a constant battle. The ILE leaders believed that restructuring rural schools necessarily entailed employing the best teachers with the best training, and therefore the founders were heavily involved in recruitment. Their preference for highly qualified teachers is demonstrated in the following letter (Fernández, 21st of June, 1893):

He also told me [referring to Radillo] that since he can no longer count on either of the two teachers he had suggested last year, he has asked your cousin, Mr. Mazas, to see if any of the agronomists graduating from the School of La Moncloa would be available and willing to come to Órbigo for a couple of years. Could you talk to Mr. Mazas about this matter and help me with this task?

Between 1890 and 1896, the first teacher was Recaredo F. Radillo, a young student from Guadalajara versed in pedagogy, agriculture, French and other disciplines. He was replaced by Alfredo Gómez Velasco and Felicísimo González del Campillo, who both came from the Foundation's school in Villablino, which was endowed with even more resources and had already acquired an excellent reputation in Spain. Alfredo Gómez had been top of his class in the first intake of students at Villablino and had subsequently received a scholarship from the Foundation to complete his training in France and at the School of Agriculture in Madrid, as a probationary teacher. Felicísimo González also belonged to the first intake at Villablino and had likewise been awarded a scholarship, in

his case to train at the Normal School in León and at school farms in Zaragoza and France.

In 1904, Alfredo was replaced by Tomás Álvarez, who improved agricultural and livestock practices and brought teaching resources from France. Tomás had been awarded a scholarship from the Foundation to train at the Normal School in León and subsequently in Villablino. In 1919, he replaced Felicísimo as director and remained in this post until 1951, confirmed in his position by the trustees imposed by the new regime after the Civil War.

Another concern was the provision of sufficient resources. ILE schools represented a genuine laboratory experiment in teaching methods (Celada, 2007). All teaching materials, from books to microscopes, were supplied directly by Cossío and Giner de los Ríos, who were fully aware that these were essential to improve the students' cultural level (Fernández, 2nd of November, 1890):

Mr. Radillo is visiting for these two feast days so that he can see the cathedral and other monuments. He is anxious to receive the books and other teaching resources that you have not sent yet, and fears that this omission may be due to ill health on your part or that of Don Francisco [Giner de los Ríos]. As you know, he brought *Don Quixote* with him, but the lads' level is such that they do not understand a word and so he urgently needs the books he requested from you.

Hence, providing the school with resources became a priority for those responsible for the Foundation. Particularly heavy investment was required for workshop machinery and tools, as well as to provide well-equipped spaces for professional, technological and scientific training:

Mr. Radillo would like you to send what he has requested, especially the microscope. (Fernández, 25th of May 1891).

The equipment requested has not yet arrived and I think I can say that if I do not order it myself directly, I might as well postpone the classes for which it was intended for another year, since today as always, Cossío's good intentions will be thwarted by his multiple tasks. The same is true of the meteorological equipment; I could have them here safe and sound at the Meteorological Institute or the Astronomical Observatory for the following prices in Madrid: Tonnelot barometer (170 pesetas), thermometer (25 pesetas), psychrometer, from 25 to 80 pesetas. In view of this, please take whatever action you deem

fit. I have ordered some French reading books (13) from the booksellers Romo and Fussel, Alcalá No. 5, which will cost 28 and a half pesetas before postage (Radillo, 21st of January 1893).

In the absence of textbooks, reference books formed an important complementary resource on which considerable money was spent because they motivated the students. Consequently, much of the correspondence from the teachers to those responsible for the Foundation concerned the selection and acquisition of reference books suitable for young students who found it difficult to understand literary classics (Radillo, 17th of December 1894).

We have great need of 6 or 8 books, Picatoste on arithmetic and geometry, and apart from these, any others that you deem useful. I repeat that an approach similar to the French system —individual work and consultation of books— is preferable for these people; as you well understand, I am not seeking to use books as a crutch. As I hope to start the new year with such a system, I would urgently like to hear your opinion, and if at all possible, a list of books that I could acquire.

It would be helpful to have a summary of Comte's course on positive philosophy, in relation to mathematics. What is M. Franck's Suggestive Method?

The death of *Don Paco* in 1915 brought an end to his close supervision of the teachers' work, which was a great loss for the Foundation and one it attempted to remedy in part by creating a teaching inspector post that was filled by José de Caso, a prominent member of the ILE and editor of the ILE bulletin between 1884 and 1889.

Students

The entry requirements for the school stipulated that boys should be between 9 and 14 years old and girls between 8 and 15, and that students must have been born or reside in local villages, namely Hospital de Órbigo, Puente de Órbigo, San Pedro de Pegas, Veguellina, Villarejo, Santibáñez, Villares and San Feliz de Órbigo. Residents were required to provide proof of poverty or of having lost their father or mother, while girls were required to have been born in Hospital or Puente de Órbigo, to have lost their father and to provide proof of poverty. In both

cases, a maximum of two places was established that could be granted to relatives of Francisco Fernández-Blanco. In the event of unfilled places, applicants from other neighbouring localities would be considered.

To encourage enrolment in the Foundation's schools, not only was education free but students were provided with learning materials that were extremely advanced for their day, including books, experimental equipment and occupational tools. Candidates had to come from the local area of each school and pass examinations on equal terms regardless of their social background; in the event of similar results, preference was given to applicants from the most disadvantaged families.

Nevertheless, the goal of expanding on primary schooling or literacy caused no few headaches for those responsible, given the scant educational level of the children who applied to the schools (Fernández, 22nd of October, 1890):

Mr. Radillo arrived safely and has been working for three days. He has told you how many boys have enrolled at the school and the level they are in, which is deplorable.

The teachers repeatedly observed that the students' cultural, educational and intellectual level was insufficient for the intended training, a situation that was not unique to this project. Many rural villages in Spain presented the same cultural deficits, a fact that the marquess was always aware of.

Learning at the school continues to proceed at a snail's pace due to the students' lack of education and stunted intellectual development. It is proving impossible to teach half of the proposed curriculum and my sole task consists of constantly remedying defects. As always, the main difficulty lies in their lack and almost impossible acquisition of language; they present even quite well-developed ideas poorly and only at the cost of endless corrections. This difficulty is even more evident in mathematics, and so fearing that on this occasion we can only seek improvement rather than excellence, I venture to propose the acquisition of some books to help them. We must bear in mind that these boys have neither the experience nor the habit of study, and while they acquire these here, their time slips away in gaining the very minimum of knowledge, which could be expanded if after the first level in all subjects they began to work with the help of well-chosen books (Radillo, 17th of December, 1894).

The boys still enjoy French and geography and cheerfully learn a lot in the surveying lessons we give to complement geometry. They like drawing in their exercise books but make little progress due to their lack of imagination

or rudimentary taste: I doubt that we will achieve the 30 plates that I had proposed for this year. On the other hand, they find drawing for geography easy and I hope they will produce reasonable albums. They are very interested in the patriotic aspect of this subject, and constantly ask me about the situation of Spain in comparison with other nations. (...) In calculus, their grasp of interest accounts and the rule of three is tolerable (Radillo, 21st of January 1893).

To avoid excluding beneficiary families for economic reasons, the Foundation introduced another innovative element, a system of prizes and incentives whereby students could earn a monthly or even daily sum of money if they achieved a good academic level. At the end of their studies, students who obtained the highest marks could also be awarded scholarships to continue studying.

Other measures to facilitate access that required considerable institutional flexibility included giving students time to help their families at home, in the fields or in family businesses, and —despite the secular nature of the project— incorporating Catholic teachings into the curriculum in order to meet social demand for this subject and thus appease local families who might otherwise withdraw their children *en masse*. As was often the case in rural schools, the particular demands of rural life frequently interfered with regular attendance as the students stayed away to help their families. Aware of the demands on the communities they served, the school's directors and teachers soon adapted the school calendar to meet these demands.

Initially, applications to attend the school were scarce and barely filled the envisaged places. However, by the fifth intake, on the eve of 1900, the number of applications began to double the maximum number of places available, limited at the time to 35.

Between 1890 and 1936, there was a total of 14 intakes of boys, yielding 476 trained students, and 13 intakes of girls, with almost 400 girls trained. Most students were aged 9-10 years old when they entered the school, with a smaller percentage of students entering at 11-15 years old, another example of the flexibility of the admission criteria, which was not always supported equally by Cossío and Fernández-Blanco.

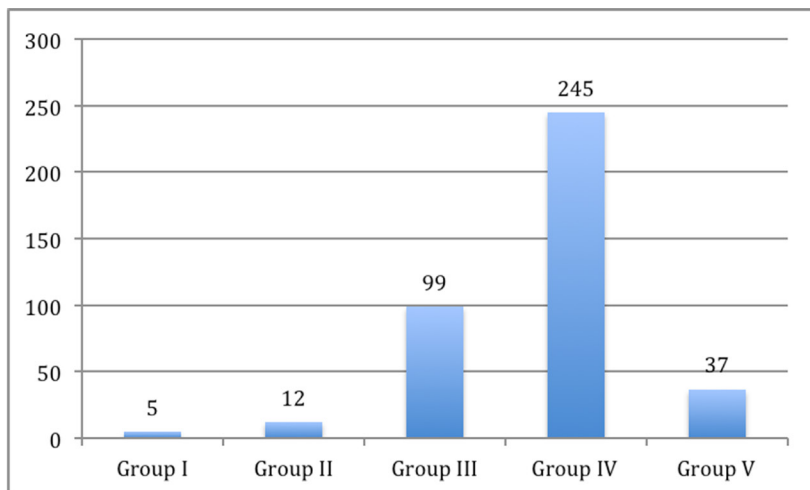
As demonstrated by a longitudinal analysis of school records, the reluctance to accept students aged over 10 was well-founded, since the higher the age at entry, the higher the likelihood of dropout.

Throughout the school's existence, some 35.4% of applicants were refused admission because they did not meet the requirements or pass the entrance tests.

As regards socio-economic level, the students attending this rural school in what was then an area typical of middling Spain presented a varied social background, but with the clear bias towards what could be termed "the rural middle class". We grouped the 398 families who between 1899 and 1935 sent their children to the Sierra Pambley School, classifying them into five social groups from highest to lowest socio-economic status. As can be seen in Figure I, group I includes those whose heads of household owned property from which they received rent and whose sole professional occupation was therefore to manage their revenues. These accounted for 1.2% of the families, thus representing a very small group.

The second group also belonged to the small, socially elite middle class and consisted of 12 families that included doctors, lawyers, veterinarians, secretaries, pharmacists and teachers.

FIGURE I. Socio-economic level of students attending the Hospital de Órbigo School, 1899-1935



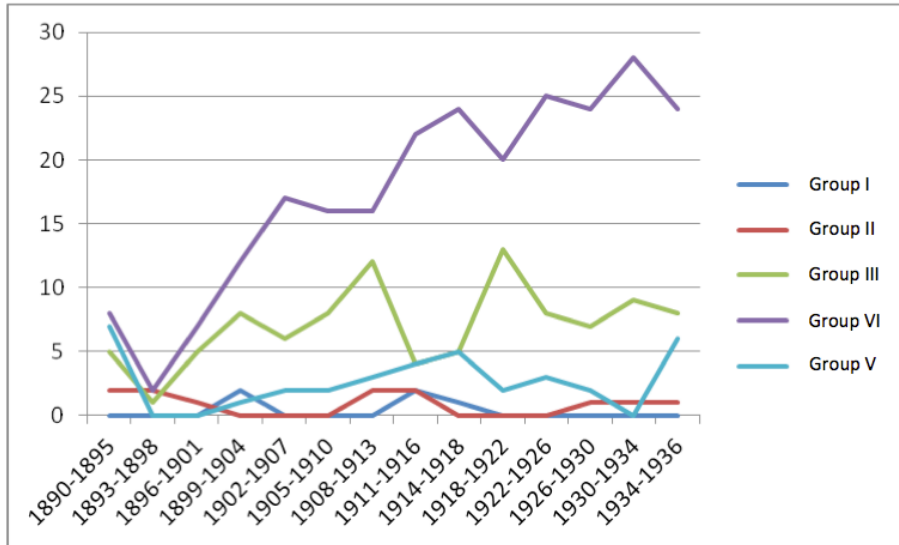
SOURCE: By the authors based on the Enrolment Register held in the Sierra Pambley Foundation archives

The third and second largest group included lower middle class families represented by industrialists, carpenters, butchers, bakers, millers, blacksmiths, shoemakers, fishermen, tailors and various other tradesmen who owned small businesses in Veguellina, Hospital de Órbigo and the surrounding area.

The fourth and largest group comprised farmers who owned or rented small to medium-sized farms, and accounted for 61.5% of the families, far from the 9.6% represented by the fifth group, which consisted of day labourers and workmen, even though this latter group was the largest in terms of population. Thus, the students' socio-economic level was not representative of the social structure, since the fifth group formed the majority of the population in rural areas; it has been estimated that in northern Spain, this group constituted between 60 and 70% of rural and urban populations alike, due to Spain's economic backwardness (Nadal, 1984: 263-264). The specialised historiography of the social structure in early modern rural León coincides with this socio-economic distribution.

As shown in Figure 2, there was a notable increase in the number of students from families belonging to the rural middle class of small-scale farmers over this almost half a century, demonstrating the social pressure to aspire to social advancement in the rural world. Meanwhile, the number of students from the lower social class of day labourers only increased significantly when the Second Republic was proclaimed. Since children from this socio-economic level faced the most barriers to acquiring an elementary education, in practice it was virtually impossible for them to acquire the educational level required by the Hospital de Órbigo School.

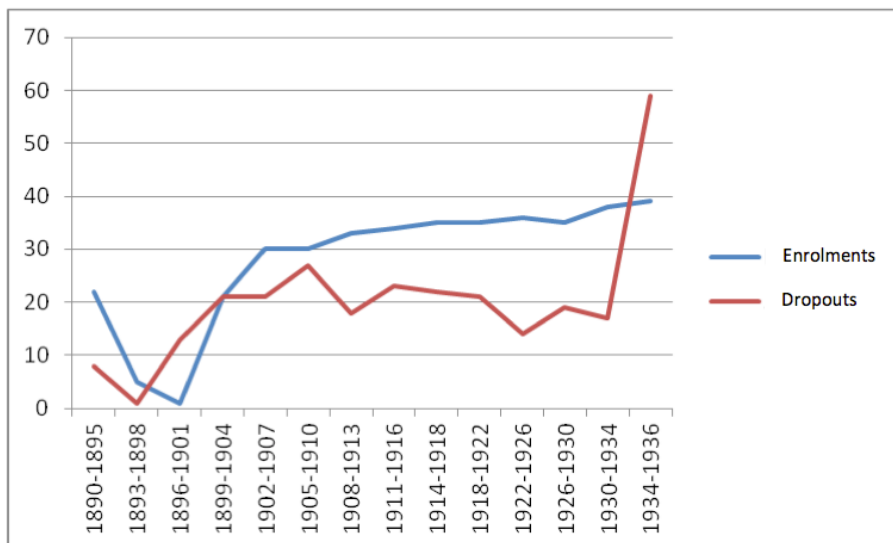
FIGURE 2. Socio-economic level of students attending the Hospital de Órbigo School, 1899-1935



SOURCE: By the authors based on the Enrolment Register held in the Sierra Pambley Foundation archives

With regard to the dropout rate, this was particularly high. A comprehensive analysis of the period encompassing the first intake in 1899 to that in 1935 revealed that the 14 intakes presented a dropout rate of 74.93%. Nevertheless, Figure 3 shows that the dropout rate steadily declined from the fifth intake (1899-1904) until the last two, when courses were terminated prematurely due to the outbreak of the Civil War.

FIGURE 3. The dropout rate at the Hospital de Órbigo School, 1890-1936



SOURCE: By the authors based on the Enrolment Register held in the Sierra Pambley Foundation archives

Conclusions

In terms of Professor Viñao’s three basic processes in the development of education and modernisation in Spain, namely literacy, schooling and feminisation (Viñao, 2004: 211), it is evident that the Sierra Pambley ILE project at Hospital de Órbigo implemented between 1887 and 1936 represented a significant contribution to the two latter processes and was an ambitious and innovative initiative in an eminently rural region remote from urban centres. Not only did it attempt to faithfully reproduce the regenerationist ideology of the ILE, but it also provided a public and social service for more than four decades, thanks to its notable and exceptional quality.

As regards the elitist nature of the ILE project, so heavily criticised at the time by its detractors (García, 2016), it is true that the requirement of an elementary education for admission to the rural school at Hospital de

Órbigo constituted an almost insurmountable barrier for the children of day labourers and workmen, but it is also true that attempts were made to encourage attendance by children from lower middle and middle class families, as demonstrated by the increasing numbers of students from farming families. The rising number of these latter indicates the growing importance small-scale farmers gave to the education received, an attitude which may explain the subsequent decision by the Franco regime to keep the school open under the same director. However, we lack information on aspects such as the potential usefulness of this training as regards creating professionals or serving as an instrument of social change by facilitating entry to secondary education or teacher training, or the extent to which these social goals contributed to the success of the project reflected in the growing number of enrolments. Future research could include a longitudinal analysis of the socio-economic impact of the Civil War and its effects on these generations of students, which has been beyond the scope of the present study.

The expansion of primary education and provision of vocational training represented an educational experiment aimed at demonstrating that rural education could drive social reform, complementing the primary instruction provided by other rural schools with vocational training intended to improve the intellectual and practical capacities of an agricultural middle class. As a result of the social exclusion of women from agricultural work, training for the girls focused on sewing, since this work was considered a skill that could contribute to supporting a family.

That flexibility was shown towards the pedagogical principles of the ILE is demonstrated by the inclusion of religious education in the school curriculum as an obligatory subject, albeit not without a long internal debate, thus responding to the social and cultural demands of the population. Similarly, the idea of a mixed-sex education was abandoned, and students received different vocational training according to their sex. The need to secure social legitimacy for the project prevailed throughout the school's existence, and its success in this respect might also explain the school's subsequent survival.

The Hospital de Órbigo School was closed on the 3rd of December 1936, following a suspicious fire. After the end of Civil War, the school reopened under the direct control of the new regime's education authority, and following the restoration of democracy in the early

1980s, the Foundation ceded the school to a teaching cooperative that has worked ever since to provide State-accredited education alongside vocational training in agriculture.

References

- Almuña, C. J. (1987). Ideología y enseñanza en la España contemporánea: La lucha por el control de la escuela. *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 7, 203-236.
- Böhm, W. (1995). Progressive Education in Italy and Spain. En Röhrs, H. y Lenhart, V. (Ed.), *Progressive Education across the Continents. A Handbook* (85-104). Frankfurt: Peter Lang,
- Cabral, A. (1995). Granjas modelos, granjas experimentales y enseñanza de la agricultura en Cádiz, 1855-1888: Historia de un fracaso. *Trocadero: Revista de historia moderna y contemporánea*, 7, 161-180.
- Cantón, I. (1993). *La Fundación "Sierra-Pambley": una institución educativa leonesa* (Tesis Doctoral). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia-UNED.
- Celada, P. (2000). *La obra pedagógica y social de la Fundación 'Sierra Pambley' en León (1886-1936)* (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Celada, P. (2007). El menaje científico, técnico y pedagógico de las Escuelas Sierra-Pambley. En Escolano, A. *La cultura material de la escuela: en el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios, 1907-2007* (111-130). Berlanga de Duero: Centro Internacional de la Cultura Escolar.
- Cossío, M. B. (1910). *El Maestro, la escuela y el material de enseñanza*. Madrid: Ediciones de La Lectura.
- Fernández, F. (22 de octubre de 1890). [Carta de Francisco Fernández Blanco a Manuel Bartolomé Cossío]. Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.
- Fernández, F. (2 de noviembre de 1890). [Carta de Francisco Fernández Blanco a Manuel Bartolomé Cossío]. (Número 21) Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.

- Fernández, F. (21 de junio de 1893). [Carta de Francisco Fernández Blanco a Manuel Bartolomé Cossío]. (Número 86). Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.
- Fernández, F. (25 de mayo de 1895). [Carta de Francisco Fernández Blanco a Manuel Bartolomé Cossío]. (Número 86). Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.
- Ferrer, S. (1975). La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932). *Revista de educación*, 240, 41-50.
- García, F. (24 de diciembre de 1900). [Carta de Felicísimo García del Campillo a Francisco Fernández Blanco]. Archivo Fundación Sierra Pambley, León.
- García, T. (2016). Sobre el influjo de la ILE en la educación española. *Indivisa: Boletín de estudios e investigación*, 16, 11-28.
- Gildea, R. (1983). *Education in Provincial France, 1800-1914: A study of three departments*. Oxford: Clarendon Press.
- Giner, F.G. (1910?). [Borrador de Francisco Giner de los Ríos sobre el tema de la enseñanza bajo el título "soluciones concretas". Consta de cinco partes: Educación popular, Segunda Enseñanza, Universidades, Ampliación de Estudios, Fomento de la cultura nacional (bibliotecas y museos)]. Manuscrito inédito, (Carta 1, Caja 32-651, Fondo Giner de los Ríos. Catálogo efectuado por Yolanda Iturralde, Ana Lobato, Pilar Plaza, Ángeles Sáez y Andrés Sanz). Archivo Real Academia de la Historia, Madrid.
- Harrigan, P. J. (2001). Church, state, and education in France from the Falloux to the Ferry laws: A reassessment. *Canadian Journal of History*, 36,1, 51-84.
- Hernández, J. M^a. (2000). La escuela rural en la España del siglo XX. *Revista de Educación*, número extraordinario, 113-136.
- Heywood, C. (2002). *Childhood in nineteenth-century France: work, health and education among the 'classes populaires'*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Houdart-Mérot, V., & Albanese, R. (2008). Literary Education in the "Lycée": Crises, Continuity, and Upheaval since 1880. *Yale French Studies*, 113, 29-45.
- INE-Instituto Nacional de Estadística. (1888). *Anuarios estadísticos. Siglo XIX. Reseña geográfica y estadística de España, 1988*. Recuperado de <https://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=192916&ext=.pdf>

- Jiménez, A. (1973). *La Institución Libre de Enseñanza. Los orígenes*. Madrid: Taurus.
- Madoz, P. (1845). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid: La Ilustración, Est. Tipográfico, Literario Universal.
- Marques, L. A. (2012). *História da Educação: uma introdução*. Porto: Universidade do Porto.
- Montecchi, L. (2018) La escuela primaria rural en Italia entre los siglos XIX y XX. *Historia y Memoria de la Educación*, 7, 81-106.
- Nadal, J. (1984). *La población española (siglos XVI a XX)*. Barcelona: Ariel.
- Ortega López, T. M. (Ed.). (2015). *Jornaleras, campesinas y agricultoras. La historia agraria desde una perspectiva de genero (Vol. 11)*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Otero, E. (1994). *Manuel Bartolomé Cossío: pensamiento pedagógico y acción educativa*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia (CIDE).
- Proença, M. C. (2010). A educação. En F. Rosas y M. F. Rollo, *História da Primeira República Portuguesa (169-189)*. Lisboa: Edições Tinta da China.
- Radillo, R. (21 de enero de 1893). [Recaredo Radillo a Francisco Fernández-Blanco]. (Número 1). Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.
- Radillo, R. (17 de diciembre de 1894). [Recaredo Radillo a Francisco Fernández-Blanco]. (Número 4). Archivo de la Fundación Sierra Pambley, León.
- Reglamento para la Escuela de ampliación de instrucción primaria y agricultura de Hospital de Órbigo (1908) Fondo Archivo Fundación Sierra Pambley.
- Rubio, L. M. (2007). Campo, campesinos y cuestión rural en Castilla la Vieja y en el Reino de León durante la Edad Moderna. Estado de la cuestión, claves y valoraciones de conjunto. *Studia historica. Historia moderna*, 29, 131-177.
- Sarasúa, C. (2002). El acceso de niñas y niños a los recursos educativos en la España rural del siglo XI. En J. Martínez (Eds.), *El nivel de vida en la España rural, siglos XVIII-XX* (pp. 549-609) Alicante: Universidad de Alicante.
- Suárez, M. (2016): Democracia liberal y regeneración en la España de entre siglos. *Aportes: Revista de historia contemporánea*, 92, 89-12

Viñao, A. (2004). *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del Siglo XX*. Madrid: Ed. Marcial Pons.

Xirau, J. (1969). *Manuel Bartolomé Cossío y la educación en España*. Barcelona: Ariel.

Contact address: Raquel Poy Castro, Universidad de León, Facultad de Educación. Campus de Verganza, s/n, 24071, León. E-mail: raquel.poy@unileon.es

